



El escritor y premio Nobel español Camilo José Cela escribía en 1986 que Juana Francés *tenía el raro talento de acertar con la representación concreta de las nociones abstractas —el dolor, la rebeldía y la ausencia— y en sus lienzos flota, como en la mar inmensa y dramática que ignora todas las fronteras, el sentimiento de que el universo se va creando a medida que, un pie tras otro, vamos trazando el sendero que lo cruza de lado a lado.*

Más allá de la sistematización de la obra de Juana en series y su avance cronológico, su obra responde a sus inquietudes, reflexiones y búsqueda de respuestas, representando esas nociones abstractas que escribía Cela. A lo largo de toda su trayectoria hay temas recurrentes que la artista expresa a través de su obra. Es por ello que Juana se posiciona en el mundo mediante su obra, buscando respuestas, planteando interrogantes, reflexionando sobre los temas que a ella le inquietan.

Juana Francés reconocía que esos temas y la influencia para crear obras las recibía de todo lo que le rodeaba, de una charla con un amigo, de una revista, de lo que veía por la calle, etc., *desde que me levanto hasta que me acuesto*, afirmaba.

*Juana Francés con voz propia* recorre la producción de la artista alicantina poniendo el acento en la conceptualidad de la obra, cómo su obra recoge sus inquietudes y reflexiones más allá del momento cronológico de su creación. Junto a ella, obra de Pablo Serrano, que desde 1956 unieron sus caminos, dando respuesta a través de sus esculturas a las mismas inquietudes que Juana Francés.

Juana Francés (Alicante, 1924 – Madrid, 1990) es uno de los nombres propios del arte español de la segunda mitad del siglo XX, fundadora del grupo El Paso y autora de una pintura rotunda que la hace inconfundible. Su formación se desarrolla en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) y se amplía con varias estancias en París y otras ciudades europeas, donde entra en contacto con los grandes maestros del arte y las últimas corrientes.

En 1950 se inicia en la escena artística, practicando una figuración hierática que le lleva a estar presente en grandes acontecimientos nacionales e internacionales, como la Bienal Hispanoamericana o la Bienal de Venecia (1954). A partir de 1956, se adentra en la abstracción informalista, gestual y matérica, con la que obtiene éxito de crítica y con la que participa, junto a otros como Pablo Serrano o Manuel Millares, en la exposición fundacional de El Paso, celebrada en la galería Buchholz en febrero de 1957. Juana Francés evoluciona en la abstracción hasta 1963, momento en que reinterpreta su figuración hierática inicial con la serie de *El hombre y la ciudad*, a la que dedica la mayor parte de su carrera. En 1980, decide volver a la abstracción con *Fondos submarinos* que dará paso en 1985 a *Cometas*, su última serie.

Desde la coherencia y personalidad de su obra, Juana Francés se posiciona dentro del panorama artístico nacional e internacional, exponiendo en centros como el Guggenheim de Nueva York (1960) o la Tate Gallery de Londres (1962), y participando en citas emblemáticas como la Bienal de Saõ Paulo (1971), entre otras.

A lo largo de toda su trayectoria Juana Francés crea en base a su necesidad de expresarse, más allá de establecer una progresión o evolución. Sus obras responden a los grandes temas que inquietan a la artista y afectan a la condición humana. Temas que hoy en día siguen vigentes.

Más actual que nunca, Juana Francés es una artista con voz propia.

**IAACC**  
PABLO SERRANO  
Instituto Aragonés  
de Arte y Cultura  
Contemporáneos

Paseo María Agustín, 20. 50004 Zaragoza. España  
T. 0034 / 976 280 659 - F. 0034 / 976 284 370  
mpabloserrano@aragon.es  
www.iaacc.es

Horario:  
De martes a sábado de 10 a 14 / 17 a 21 h  
Domingo y festivos de 10 a 14 h

El museo permanecerá cerrado:  
Todos los lunes no festivos  
1 de enero - 1 de mayo - 24, 25 y 31 de diciembre

Facebook: IAACC Pablo Serrano  
X: @IAACCPSEERRANO  
Instagram: @iaaccpserrano  
Canal Youtube: IAACC Pablo Serrano  
Tiktok: @iaaccpserrano

# JUANA FRANCÉS

CON VOZ PROPIA





## LA ABSTRACCIÓN COMO REFLEJO DE LOS ESTADOS ESPIRITUALES

En 1956 Juana Francés abandona el procedimiento de la pintura al óleo en favor de los materiales plásticos a través de un lenguaje abstracto dentro de la corriente informalista, con materiales de arenas y empastes de plástico. Se trata de un informalismo gestual y matérico. Junto con otros artistas con los que compartía un deseo de ruptura y unas características plásticas (utilización del gesto, importancia de las texturas de los materiales, gama muy limitada de colores), participa en 1957 en la constitución del grupo El Paso.



El troncal, 1961.



Los mandados, 1976.

Describe Juana sus obras de esta etapa como «reflejo mis estados espirituales, mis angustias, mis inquietudes [...], constituyen mi autorretrato».

Años después, a principios de 1980 la artista realiza un cambio desde el punto de vista temático y técnico, volviendo a la abstracción como reflejo de sus estados espirituales, plasmado en sus series *Fondos submarinos* y *Cometas*.

## SOLEDADE E INCOMUNICACIÓN

Si bien es cierto que en su serie *El hombre y la ciudad* Francés quiso simbolizar la sociedad de ese momento, donde todo estaba archivado, numerado y clasificado, a la artista también le impresionaba hondamente la soledad, la terrible soledad que puede sentir el hombre en una gran ciudad. En sus obras refleja las dos constantes que afectan la condición humana: por dentro la soledad, el vacío, la nada; mientras que por fuera es la agresión multiforme en su relación «individuo – sociedad».

Esa misma soledad ya está presente en sus obras figurativas de los años 50 del siglo XX, esas que Álvarez Enjuto describe como «personajes hieráticos entregados a la soledad triste e ineluctable».

José Manuel Álvarez Enjuto entrevistó a Juana Francés en 1983 y ante la pregunta de si intenta comunicar desde la pintura o necesita echar fuera algo que tiene dentro, la artista contestó que ella expresaba algo que necesitaba decir, si bien el lenguaje no se termina hasta que el otro no lo entiende, y si llega formidable. Para Juana Francés lo que le sucede «es consecuencia de tu yo interno con el mundo exterior que te rodea y es ahí donde se establece el diálogo, y esta sensibilidad que te hace percibir las cosas es la que va aflorando traducida en una plástica, una forma, un color, desde esa conjugación del entorno con tu propio yo o con esa cantidad de yos que llevamos dentro». Álvarez Enjuto apunta la posibilidad de que «el otro no lo entiende», a lo que Juana Francés contesta contundente...

*Lo siento..., pero yo seguiré, porque ante todo tengo que ser sincera conmigo misma, y porque a un grupo o a mucha gente no les guste ¿no lo vas a dejar?, déjalo ahí que alguna vez a alguien le llegará ese mensaje.*

Juana Francés nos dejó su mensaje a través de su obra, y hoy seguimos recibéndolo con la misma sinceridad y contundencia que ella lo plasmó, con voz propia.